Año III.—Núm. 816. **Juéves 24 de noviembre de 1859.** **Islas Baleares.**

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.—Mahon.—D. Matias Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUES DEL DUERO.

Extracto oficial de la sesion celebrada el 8 de noviembre de 1859.

Se abrió á las dos y cuarto, y leida el acta de a anterior, fué aprobada.

Quedó sobre la mesa, para discutirse en la próxima sesion, el dictamen de la comision de exámen de calidades.

El Sr. RODRIGUEZ CAMALEÑO: Me levanto á dirijir una pregunta al señor ministro de Fomento, que no se halla presente; pero á quien se comunicará.

Las cátedras industriales que siempre han estado abiertas de noche para que los pobres puedan acudir á esa enseñanza, van á abrirse de dia como las demas, segun se me ha dicho, y no puedo creer que se haya acordado por una providencia particular del señor ministro de Fomento.

El señor ministro de ESTADO (Calderon Collantes): No tengo conocimiento del hecho á que se ha referido el señor Camaleño: cuando se presente el señor ministro de Fomento que probablemente lo hará en breve, contestará satisfactoriamente á su señoría.

ÓRDEN DEL DIA.

Continuacion del debate pendiente sobre redencion y enganches militares.

El señor ministro de MARINA (Mac-crohon): El Senado recordará el estado en que esta cuestion quedó ayer. El gobierno no tuvo entonces tiempo para ponerse de acuerdo con la comision respecto á la enmienda presentada al artículo 22; pero visto el espíritu que creyó conocer en la mayoría del Senado, lo ha verificado ya, y ha resuelto manifestar que no da gran importancia á la enmienda de que se trata, porque está siempre resuelto á consultar á los cuerpos creados al efecto sobre todos los negocios graves.

Acto continuo se leyó la minuta del proyecto, y declarándose conforme con lo acordado, procedióse á su votacion definitiva, quedando aprobado el dictámen por 88 bolas blancas contra 3 negras.

CONTINUACION DE LA ÓRDEN DEL DIA.

Prosecucion del debate sobre el dictámen relativo á los presupuestos generales del Estado para el año 1860.

El señor ministro de ESTADO (Calderon Collantes): Señores, la importancia que tienen todas las palabars y opiniones del señor marques de Molins, y el giro especial que su señoria dió á su discurso de ayer imponen al gobierno la necesidad y el deber de contestarle; y ciertamente que no lo haria en estos momentos, si no se considerase obligado á dar esplicaciones importantes sobre el giro, sobre la naturaleza y sobre la estension del debate que ha inaugurado dicho señor marques.

Lejos de querer el gobierno que las discusiones se precipiten ni se ahogue la voz de los diputados y senadores, se dará el parabien de que todo se debata estensamente, declarando que está dispuesto á contestar á todas las observaciones que se crea oportuno dirigirle.

Dada esta esplicacion en nombre del gobierno de S. M., y habiendo dicho ya que considera honroso para los representantes del pais, para la nacion y para el mismo gobierno, que los Cuerpos Colegisladores se ocupen en todas las cuestiones pendientes hasta llevarlas á su última resolucion es mi deber contestar ligeramente á las sóbrias y rápidas indicaciones que ayer hizo el señor marques de Molins.

Tratando la cuestion de Hacienda, censuró despues el señor marques de Molins los medios propuestos para atender á los gastos de la guerra, calificándolos de un modo que no podia yo esperar de los lábios de su señoría. Pocas palabras diré acerca de este particular, dejando su defensa al entendido señor ministro de Hacienda, que lo hará en esta Cámara con la misma fuerza de conviccion que lo hizo en la otra.

Tambien habló el señor marques de Molins de otra cuestion relativa á Fomento, ó sea de la enagenacion de los montes, encareciendo la necesidad de conservarlos, y de mirar con privilegiada atencion este ramo de nuestra riqueza forestal. Respecto á ese punto, diré solo que para la venta ó conservacion de los montes se ha hecho una clasificacion, que ha sido aprobada en Consejo de ministros.

Pasando ahora á otro punto, diré que cuando se han dirigido baldones á la nacion española, suponiendo que ha contado con auxilios estranjeros, el gobierno ha hecho lo que debia, y lo contrario precisamente de lo que indicaba el señor marques de Molins. Su señoría nos decia ayer: empeñados como estamos en una gran contienda, y amenazados como nos vemos en nuestros intereses y en nuestra honra, hay una prensa estranjera que nos injuria, y no permite que la nuestra conteste y rechace lo que injuriosamente nos dice. Sí; esa ha sido la conducta que ha seguido el gobierno, y la que se propone seguir: no permitirá que cuestiones que deben ventilarse entre escritores con opiniones individuales, no de gobierno, se quieran resolver de una manera funesta.

He recorrido todos los puntos que tocó ayer el señor marques de Molins. Por lo demas, quede sentado que el gobierno de S. M., aun en los momentos en que se encuentra la patria, y aun siendo la situacion tan grave, lejos de rehuir las discusiones, está dispuesto, cumpliendo con su deber, á contestar á cuantas preguntas, cargos y observaciones se le dirijan aquí deseoso de que cuando llegue la hora de votarse los proyectos discutidos, lo hagan con completa conciencia de lo que votan.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusion unos momentos, para dar cuenta de varios reales decretos que acaban de recibirse.

Con arreglo á la indicacion el señor presidente, subió á la tribuna el señor secretario duque de Abrantes, y leyó los tres reales decretos publicados en la *Gaceta* del 7.

El Senado quedó enterado.

El señor ministro de ESTADO (Calderon Collantes): Señores: como el Senado acaba de oir, S. M. se ha dignado encargarme interinamente la presidencia del Consejo de ministros, durante lo ausencia del dignísimo y respetable conde de Lucena.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusion pendiente.

El señor marqués de MOLINS (para rectificar): El señor presidente interino del Consejo de ministros me ha atribuido algunos conceptos equivocados.

Ha creido S. S. deber combatir la idea de la presion de que yo hablé ayer; pero á continuacion ha hablado S. S. de esa misma presion, que es la amoral, ó la que todos sentimos como buenos españoles.

Ha dicho tambien S. S. que yo hablé ayer como hombre político, no como hombre de partido. Si hubiera querido calificarme bien, debiera haber dicho que hablé como español, porque así fué realmente.

El señor marqués de MIRAFLORES: No pensaba tomar parte en esta discusion; pero las últimas palabras del señor marqués de Molins en la sesion de ayer me han escitado á hablar.

Decia S. S. (leyendo): «Concluyo, señores, repitiendo que estoy dispuesto á votar el presupuesto; pero he creido de mi deber esponer estas consideraciones, porque hay circunstancias en las que los representantes del pais no deben dar solo su voto, sino tambien sus consejos.»

Yo me permitiré preguntar al señor marqués de Molins, si los consejos son siempre oportunos. Cuando el cañon está para sonar, solo toca á los particulares cooperar á la empresa que nuestro ejército va á llevar á cabo.

El señor duque de RIVAS: No voy á contradecir el apoyo que en otra ocasion ofrecí, y estoy dispuesto á dar al gobierno, concediendole cuantos recursos pida para la guerra: he pedido la palabra en contra por atenerme al reglamento, deseando hacer algunas observaciones que esclarezcan esta cuestion.

La manera de presentar los presupuestos en esta legislatura me parece desde luego estraña; pues vienen barajados en una misma ley el presupuesto ordinario del año 60, uno supletorio, otro estraordinario y el de guerra; de suerte, que esa involucracion de cosas tan distintas es la mas eficaz para evitar toda discusion.

El Sr. RODRIQUEZ VAHAMONDE: Pido la palabra.

El Senado va á quedar en sesion secreta: los concurrentes á las tribunas se srrviran desocuparlas.

Orden del dia para mañana: continuacion del debate pendiente.

Se levanta la sesion.

Eran las cinco.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR LAFUENTE VICE-PRESIDENTE.

Estracto oficial de la sesion celebrada el dia 8 de noviembre de 1859.

Abierta á las tres menos cuarto, se leyó el acta anterior y quedó aprobada.

Se anunció que el señor Cuadros no podia asistir á la sesion por hallarse enfermo.

Se dio cuenta de que el señor Elduayen renunciaba el cargo de diputado.

Se anunció que los señores Peralta y Ustariz no podian asistir á las sesiones por deber marchar á Africa.

Se dió cuenta del nombramiento de segundo jefe de la direccion de fincas del Estado, hecho en el señor Gonzalez Alonso, y del de ministro del tribunal de cuentas hecho en el señor Mélida, fiscal del mismo tribunal. Ambas comunicaciones pasaron á las secciones para el nombramiento de comision.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su última reunion.

El señor Calvo Asensio manifestó su deseo de dirigir unas preguntas al gobierno pero viendo que el banco del ministerio estaba desocupado, rogó al señor presidente se sirva ponerlas en su conocimiento.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrán las preguntas del señor Calvo Asensio en conocimiento de gobierno.

El Sr. PAZ: La comision que entiende en e proyecto de pension á doña Isabel Ibañes, retira su proyecto para presentarlo de nuevo.

El Sr. PRESIDENTE: Queda retirado.

El Sr. BEDOYA: Deseo saber cuanto el gobierno piensa sacar á subasta el proyecto de ferro-carril de Palencia á Coruña.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá esa pregunta en noticia del gobierno.

Se acordó imprimir y repartir el dictámen de la comision sobre igualacion de sueldos á los individuos del cuerpo de sanidad militar con los respectivos del ejército.

Igualmente se acordó imprimir y repartir el dictámen autorizando al gobierno para otorgar la concesion de un ferro-carril desde las minas de Buitron, en la provincia de Huelva, hasta la linea general de Madrid á Mérida.

Se dió cuenta de la renuncia que el señor Torrecilla de Robles hacia del cargo de diputado.

El Sr. PRESIDENTE: El Congreso va á quedar en sesion secreta para asuntos de gobierno interior: mañana se discutirán los dictámenes que acaban de leerse.

Levántase la sesion.

Eran las tres y cuarto.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 15.

Ahora que se habla tanto del ausilio que Inglaterra presta á los moros, y tanto se duda de su buena fé en política esterior, conviene que nuestros lectores sepan que en el Museo naval de esta corte, donde se hallan reunidos los modelos de nuestras embarcaciones y los recuerdos gloriosos de nuestro antiguo poder marítimo, existe tambien *una medalla* que representa al bizarro marino don Blas de Lezo, postrado de rodillas ante el almirante ingles Vernon, entregando su espada en la supuesta toma de Cartagena de Indias, el año 1741: esta medalla tiene la siguiente inscripcion en lengua inglesa: *—D. Blas*—en el centro, y al rededor: *la soberbia española abatida por el almirante Vernon.* En su anverso hay grabados seis navios y un puerto, con esta leyenda en el contorno: *Quien tomó á Portovelo con solo seis navios.*

Como saben los lectores de *El Conciliador,* lejos de haber sido vencidas nuestras armas en aquella memorable jornada, adquirimos un nuevo timbre de gloria. El valiente Lezo derrotó á la escuadra enemiga, obligándola á retirarse del puerto con gran precipitacion, y despues de haber esperimentado pérdidas considerables.

Este brillante hecho de armas, debido al general don Blas de Lezo, ausiliado del no menos célebre don Sebastian de Eslaba, le refiere el ilustrado señor Lasso de la Vega en su *Crónica naval,* en los términos siguientes:

Prontos y habilitados todos los buques, salió de Cádiz don Blas de Lezo con los dos navios, ocho mercantes y dos registros, el dia 3 de febrero de 1737, y entró en Cartagena de Indias el 11 de marzo. Comandante de aquel apostadero de Marina, entonces tan importante para la custodia y conservacion de ambas Américas, supo en noviembre de 1739 la declaracion de guerra entre España é Inglaterra, y que en Jamaica iban reuniendo los ingleses fuerzas muy considerables, que les enviaban de Europa. Desde allí salieron sucesivamente las escuadras ó divisiones que atacaron á Portovelo, al castillo del rio Chagre, y que amenazaron á la Habana en distintas ocasiones; pero la empresa que mas fijó la atencion de los ingleses, y en que pusieron mayor empeño, fué la toma

conquista de Cartagena. Estas noticias, y las de varias presas que hicieron de algunos buques españoles ricamente cargados, obligaron á Lezo á tomar las debidas precauciones y estar apercibido para todo evento. Situó los navíos de su mando en Boca-chica, paso preciso para la entrada en el puerto, y puso en estado de defensa los castillos colocados en aquel punto, reforzando sus guarniciones con cerca de mil hombres.

En febrero de 1740 tuvo por varias partes noticias muy circunstanciadas de las formidables fuerzas que preparaban los ingleses para atacar á Cartagena. El gobernador cayó enfermo, y murió el dia 23 del mismo mes. Las plazas de Indias en general estaban en el mayor abandono, como lo reconocieron don Jorge Juan y don Antonio Ulloa, que las vieron en aquellos años. Don Blas de Lezo que lo sabia, envió dos condestables de sus navíos á reconocer la artilleria de la plaza, y se hallaron los cañones incapaces de disparar diez tiros, sin repuesto ni provision de balas, y solo con 3,300 libras de pólvora. A los navíos colocados en Boca-chica añadió dos cadenas por fuera de ellos para impedir la entrada á la escuadra y brulotes enemigos.

Aparecieron estos el 13 de marzo, con ocho buques mayores, dos brulotes, dos bombardas y un paquebote; fondearon á distancia de dos leguas al O. N. O. de la ciudad. Despues de sondar y reconocer varios puntos de la costa, y de establecer cruceros para interceptar los víveres, socorros y comunicaciones, se situaron las bombardas E. O. con el convento de la Merced, y comenzaron á arrojar á la plaza bombas cargadas de combustibles, con que lograron incendiar varias casas y edificios. Los cañonazos que se les tiraban de nuestras baterias, no alcanzaban sino por elevacion. Asi continuaron los dias 18 y 19, hasta que viendo Lezo que no servian aquellos cañones, hizo desembarcar uno de á 18 de su navío, con cuyo atinado fuego obligó á retirarse las bombardas; y toda la escuadra volvió á Jamaica á reforzarse, dejando dos navíos para bloquear el puerto. Hicieron segunda tentativa, avistándose desde Cartagena el 3 de mayo una escuadra de 13 navíos y una bombarda, la cual reconoció la ensenada de Barú. Lezo formó con otros dos navíos segunda línea para defender la entrada; y viendo los enemigos esta vigilancia y preparativos, regresaron á Jamaica. De allí salieron poco despues para Santa Marta, donde quedaron bien escarmentados.

En 31 de octubre llegó de España una escuadra de 10 navíos mandada por el general don Rodrigo de Torres, que facilitó algunos auxilios, y permaneció allí hasta el 8 de febrero de 1741, que se trasladó á la Habana, amenazada tambien por los ingleses. Ya estaba mandando en Cartagena como gebernador el virey del nuevo reino de Granada don Sebastian de Eslaba, oficial muy acreditado por valor é inteligencia y unido él y Lezo, concertaron los planes de defensa para lo sucesivo. Pocos dias habian pasado cuando el 15 de marzo se avistaron y dieron fondo en la ensenada de Canoas 135 buques ingleses, los 36 de guerra y los demas de trasporte, brulotes y bombardas. Lezo se situó en Boca-chica, donde estaban los navíos, y reforzó los castillos de cuanto era necesario. Los enemigos hicieron varios movimientos y tomaron diversas posisiones, hasta que el 20 dos navíos grandes situados á medio tiro de fusil de las baterías de Santiago y San Felipe, rompieron un fuego tan horroroso que las destruyeron á pocas horas. Igual ataque sufrian por otros navíos los fuertes de San Luis y de San José, que contestaban por su parte, destrozando á cuantos navíos los batian. Las bombardas tampoco cesaban de arrojar bombas de dia ni de noche. Entretanto iban desembarcando las tropas enemigas y formando baterias en tierra, y entre ellas una de 12 morteros, con que incomodaban mucho el castillo de San Luis, llave principal del puerto; pero se mantenia firme, porque si perdia gente, si le volaban el almacen de víveres, si sus defensas y parapetos se destruian y aniquilaban, todo lo reparaba, á todo atendia. Lezo con los auxilios que le suministraba su escuadra. Formáronse partidas para reconocer las obras que hacian los enemigos, y destruírselas, atacándolos oportunamente. Todo el empeño de los ingleses era apoderarse del castillo y forzar el puerto. Para esto lo batian alternativamente, empleando hasta cuatro navíos á la vez; multiplicaban las baterías de cañones y morteros, las lanchas armadas, los desembarcos de su gente con que intentaban incomodarlos. El dia 2 de abril sostenian su fuego con vigor 16 cañones y 12 morteros. Lezo con su navío disparó 760 tiros en defensa del castillo; pero ya iban escaseando las municiones, los parapetos y defensas estaban por tierra, la gente fatigada, los enemigos aumentaban sus ataques, pues que situaron entonces siete navíos, dos de ellos de tres puentes, para batir el castillo y nuestra escuadra, que recibió mucho daño, ademas del que causaban las bombas incendiarias. Aunque la plaza se halla distante de Boca-chica mas de dos leguas y media, el virey con suma diligencia y actividad iba frecuentemente de noche á tratar con Lezo sobre las disposiciones que convenia tomar, y hablandose ambos el dia 4 de abril en uno de los navíos, fueron heridos. Eslaba en una pierna, y Lezo, en un muslo y una mano. Convencidos de que ya no podian sostenerse el castillo, tomaron sus providencias para abandonarlo, y que la gente se recojiese á la plaza. Asi se ejecutó al dia inmediato, aunque con algun desórden, cuyo ejemplo siguió la gente de los navíos *San Carlos, Africa, y San Felipe*, sin que pudiera contenerlos el general, que andaba casi siempre en una canoa para atender y acudir á todas partes. La precipitacion de esta retirada produjo que en lugar de echar á pique un barco con 60 barriles de pólvora, conforme habia mandado el general, le incendiaron, comunicándose su fuego á los navíos *San Felipe* y *Africa*, que se volaron. Dueños los enemigos de los castillos de San José y San Luis, y franqueada la entrada del puerto, se retiró Lezo á la plaza con su gente y con cuantas armas y pertrechos pudo recojer, despues de sostener 21 dias el puerto de Boca-chica, los 17 de continuo combate, con un valor y constancia de que hay pocos ejemplos.

Todavía quedaba en lo interior del espacioso puerto la defensa del canal ó angostura que forman el castillo grande y la batería de Manzanillo antes de llegar á la plaza. Lezo, con acuerdo del virey D. Sebastian de Eslaba, distribuyó la tropa de marina y la marineria en las fortalezas y baterias esteriores; facilitó cañones, balas, fusiles y otras armas y municiones; dispuso que los navíos *Dragon* y *Conquistador*, únicos que quedaban, se mantuviesen defendiendo aquel estrecho paso, y que en el último estremo se echasen á pique ambos buques y los de particulares, para cerrarlo y evitar la aproximacion de los enemigos á la ciudad.

La union de ánimos é ideas de los generales acrecentaba su valor y sus recursos, cuanto mas crecian los riesgos y los progresos de los enemigos. Entretanto que estos desembarcaban su gente en varios puntos, Eslaba y Lezo animaban y visitaban la suya por todos partes. Llegado el caso de echar todos los buques á pique despues de una pesistencia tenaz, se apoderaron los ingleses del castillo grande y batería de Manzanillo: trabajaron mucho en abrirse paso, y al fin comenzaron á bonbardear la ciudad el dia 12 batiéndola al mismo tiempo varios navíos y fragatas. Asi continuaron sin intermision hasta el 20, en que antes de las cuatro de la mañana atacaron con 1,200 hombres escojidos el cerro y castillo de San Lázaro, que ocupaban 250 soldados de tropa de marina y de los regimientos de Aragon y de España. El fuego fué muy vivo por una y otra parte. Los dos generales, siempre activos y vigilantes, acudieron al momento; y luego que aclaró el dia reforzaron la tropa española con algunos piquetes de marineria armada. Desde entonces el fuego fué mejor dirigido y mas certero, causando tanto estrago en los enemigos que á las siete de la misma mañana huyeron precipitadamente, abandonado sus escalas, fusiles y otros efectos, y dejando la quebrada por donde atacaron llena de muertos y heridos. Aprovechó Eslaba tan oportuna ocasion de hacer una salida con la tropa de la plaza, y consiguió perseguir y escarmentar á los fugitivos. Tal fué la accion decisiva de esta heróica jornada.

Los escritores ingleses dicen que por una imprevision incompresible las escalas que llevaron, para el asalto eran muy cortas, y que no habian llegado aun las fagi nas y los materiales destinados á ocultar y facilitar la aproximacion al fuerte. Achacaban tambien su desgracia á las desavenencias entre sus generales de tierra y mar, y á las enfermedades que esperimentaron propias de aquel clima y estacion. Lo cierto es que en el mismo dia 20 pidieron parlmento y suspension de armas para recojer sus heridos; de los cuales se habian llevado á la ciudad mas de mil. En los cinco dias siguientes, recelosos de que se les persiguiese, aparentaron que perseveraban en la empresa, y aumentaron sus baterías, pero el 27 ya se notaron señales ciertas de su retirada. Las bombardas se unieron con los navíos, y empezaron á recojer y embarcar la gente que les quedaba. El 28 abandonaron los puntos que ocupaban, incendiaron como inútil el navío *Galicia*, y demolieron ó volaron todos los castillos y fuertes de que se habian apoderado. El 30 se verificó el cauge de prisioneros. Los buques de guerra y trasporte fueron saliendo sucesivamente en los primeros dias de mayo, aunque algunos se quemaron en Boca chica por inservibles. El 17 salió el almirante Vernon, y el 20 quedó el puerto enteramente libre de enemigos.

Segun los cálculos del general Lezo, consignados en su diario, los ingleses dispararan durante el sitio 6,068 bombas y mas de 18000 cañonazos; y segun los partes ó avisos del virey Eslaba, la pérdida de los enemigos por efecto de los combates y de las enfermedades fué de 9,000 hombres de las tropas y de las tripulaciones de los buques. El autor frances de la «Historia general de la marina,» dice que perdieron cerca de 20 navíos; y el P. Flores especifica que 17 de ellos quedaron tan maltratados que tuvieron que quemar seis, y que los demas no podian servir sin notables reparos. La guarnicion de la plaza constaba de 1,100 hombres de tropas regladas, y de 300 de milicias; de dos compañías de negros libres, y de 600 indios.

Los españoles solo tuvieron 200 muertos. La escuadra inglesa, compuesta ya con los refuerzos que fué recibiendo, de 36 navíos, de ellos 8 de tres puentes, de 12 fragatas de 20 á 50 cañones de dos bombardas, de muchos brulotes, y de 130 buques de trasporte, con mas de 10,000 hombres de desembarco, era la mayor y mas poderosa que se habia presentado jamás en aquellos mares; pero sus obstinados esfuerzos no bastaron á vencer la constancia y el heróico valor de los españoles, dirigidos por tan ilustres caudillos como D. Sebastian de Eslaba y D. Blas de Lezo.

ENRIQUE DE CASTRO.

(*Conciliador.*)

VARIEDADES.

EL PERRO DEL HORTELANO.

Albino era un perro de raza, ágil, fuerte, musculoso, de buena estampa, rubio y grande, atrevido, pero taciturno y orgulloso.

Imbuido en la teoría del *self gobernment*, jamás habia querido recibir leyes de nadie; el collar no habia aprisionado su garganta y siguiendo sus propias inspiraciones, sin asociarse nunca á perro alguno de la comarca, habia crecido y vivido en libertad, corriendo montes y valles, atacando al lobo frente á frente, perseguiendo al zorro hasta en su guarida y alcanzando á la liebre en la carrera.

Gracias á esta educacion gimnástica llegó á adquirir gran reputacion é imperio entre la grey perruna; no ladraba un faldcrillo en una legua á la redonda sin su consentimiento, y en cuanto á los mastines y alanos de su talla mas de una vez habian esperimentado la fuerza de sus quijadas.

Pero Albino era altanero y egoista en demasia. Ningun pero podia contar con su auxilio para defender su rebaño contra la embestidas del lobo, y aun hay quien dice que alguna vez se le habia visto entre los lobos ayndando al esterminio del rebaño del compañero. Era agresivo é intolerante con los pequeños, valiéndose para atormentarlos é imponerles la ley de pretestos ridículos y de vergonzosos subterfugios; y no podia soportar que los grandes adquiriesen tal prestigio que pudiera dañar á su reputacion y disminuir se imperio.

Con estas buenas y malas cualidades que digo, aceptó Albino la difícil y arriesgada mision de guardar y defender las posesiones de un rico horticultor, cuya hacienda, próxima al monte y accesible por muchos portillos, no solo pagaba tributo á los topos, conejos, liebres y gorriones, sino que era asaltada por los pilluelos del contorno, y por los lobos y raposos, que una vez se llevaban las gallinas, que el buen horticultor criaba con gran cuidado, y otras los becerros, corderos y cabritos que mantenia en los prados de la posesion.

Albino se veia negro para guardar finca tan vasta de tantos y tan encarnizados enemigos. Si perseguia al zorro, se hallaba con que el lobo le habia arrebatado el lechal de mas porvenir; si corria tras el lobo, el zorro le estrangulaba las gallinas de Guinea y de Cochinchina, se zampaba los gallos de la India y hacia, en fin, un estrago horrible en el corral y gallinero.

Aunque hubiera tenido las siete cabezas del Cervero, las botas de Tom Pouce ó las piernas de Micrómegas, no hubiera podido Albino atender á tantas partes á un tiempo; y sin embargo, era tal su índole orgullosa y altiva, que no podia ver con paciencia que un perro, su vecino, guardian de cualquier posesion inmediata acogotase á un zorro, arrancase un pedazo de piel á un lobo ó un giron á algun vagabundo merodeador sin que se apoderasen de él la rabia y la envidia, basta quitarle el apetito y el sueño.

Sucedió, pues, que un mastin jóven y vigoroso, de buena talla que guardaba una granja próxima, cuyo corral diezmaba un astuto raposo se echó á perseguir al dañino animal; y siguiéndole la pista descubrió su madriguera en un terreno colindante con la posesion donde Albino reinaba. Las idas y venidas, la actitud y actividad de Ibero, que así se llamaba el perro en cuestion, escitaron á mas no poder la curiosidad y los celos de Albino; y mucho mas cuando, patente el objeto que aquel se proponia, vió que el valiente Ibero iba á acometer con la mayor frescura del mundo una empresa superior á muchas en que él habia frascasado; y esto á su presencia, y casi en sus mismos dominios.

Gruñó sordamente nuestro atrabiliario Albino, y aunque conocia que la muerte del audaz raposo interesaba en general á todos los corrales de la comarcas, incluso el suyo, resolvió oponerse á la empresa, tomando bajo su proteccion al delincuente.

Nadie sabe lo que hubiera ocurrido, pues Ibero no llevaba traza de cesar en sus pesquisas y preparativos, si un perrazo blanco y rojo, valiente y de buen humor, conocido por su carácter aventurero y por sus hazañas en todo el pais, no se hubiera presentado en la escena enseñando los dientes á Albino y colocándose frente á frente de él, en una actitud alarmante.

—Camarada, dijo Franco que asi se llamaba este tercer personaje de nuestra narracion, á Albino,—camarada ¿tienes por ventura interés en que este pícarro zorro que consume en un mes mas gallinas que el Hospital General en un año, ejerza impunemente su oficio de pirata?

—Y quieres—respondió impaciente Albino—que so pretesto de perseguir al zorro, venga ese buen mozo á turbar mi reposo y hacer zafarrancho en los conejos y ga-

llinas de mi corral?

—Si eso hiciese, replicó Franco, á fé que no haria mas que imitarte, porque tu no has reconocido nunca mas ley ni rey que tu interés y tu estómago; pero Ibero es hijo de buenos padres y no se ensaña con inocentes.

—Sea lo que fuere, grunó Albino estoy en mi derecho vigilando los movimientos de este chicuelo.

—El chicuelo, contestó el otro, viene de buena casta; y no has de tardar en ver como se las compone con el viejo zorro; pero te advierto que si le distraes de su empresa y le atacas cuando en ellas se halle entretenido, tendrás que habértelas conmigo.

Trágose Albino estas palabras, porque, con la edad y los desengaños, iba ya tragándose muchas cosas; y vigilado por Franco atentamente, presenció sin moverse el espectáculo que Ibero les ofrecia.

Y cuenta la historia, que este mozo se dió tan buena maña, que tardó muy poco en encontrar al raposo, en darle caza y acogotarle, con mengua y rabia de Albino, que no sospechaba tuviese tales piernas y tan buenos dientes ningun perro de la vecindad.

Y dice tambien, que cuando Albino, furioso y triste al mismo tiempo, volvió á su cercado, halló las cosas en la mas completa anarquia. Los muchachos trepaban á los árboles y derribaban la fruta, el zorro habia invadido el corral, el lobo habia degollado las mejores reses, y todo era desolacion y ruina.

Tal vez entonces comprendiese Albino que es mas prudente abarcar solo lo que cabe en la mano y guardar su casa, que intervenir á cada momento en las ajenas y dar motivo á que le llamen á uno, como á él le apellidaron de allí en adelante, *el perro del hortelano*.—Zutano.

(*La Malva*.)

PALMA.

De los periódicos de Menorca recibidos hoy tomamos lo siguiente:

MAHON 16 de noviembre.

Hemos recibido una comunicacion de la Junta directiva de la Sociedad de socorros mutuos, en la que al darnos las gracias por la cooperacion que ofrecimos prestar al filantropico pensamiento de abrir una suscricion entre los socios para los heridos en la campaña de Marruecos, nos manifiesta, que aun cuando no desea la publicacion de la lista de los suscritores, nos participará el resultado definitivo de la suscricion.

Idem 17.

Las religiosas concepcionistas de esta ciudad han ofrecido su cooperacion á la Junta de señoras para el laudable y benéfico pensamiento de contribuir con hilas y vendajes destinados á los heridos de nuestro valiente ejército.

Idem 18.

Varias señoritas de la villa de Alayor al leer la invitacion inserta en nuestro *Diario* del dia 9, dispusieron preparar tambien hilas y vendajes que entregarán á la Junta de Señoras de esta ciudad. Nos complacemos en consignar esta patriótica determinacion á la que se hallan ya asociadas muchas señoras de aquella villa.

Idem 19.

Ayer por la mañana entró procedente de Puerto Stora en 2 dias el vapor francés *Sohel* de 329 toneladas, capitan Mr. Geofrey con 36 tripulantes y 380 pasageros, que se dirije á Marsella.

La entrada de este buque y la multitud de aves acuáticas que se ven por la costa del N. anuncian el temporal que está reinando en el Golfo.

Idem 22.

En el pueblo de Villa Cárlos muchas familias están preparando hilas y vendajes que entregarán á la Junta de Señoras de esta ciudad. Inscribirémos en la lista general á las personas que ofrecen estos donativos. Tambien en el pueblo de S. Luis á una simple indicacion de la Sra. D.ª Antonia Pons de Salazar el Rdo. Cura párroco invitó á la poblacion la que prometió coadyuvar en cuanto le fuera posible tan benéfico pensamiento.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados » Viudos » Solteros 1 Niños 1
Casadas » Viudas 1 Solteras » Niñas »

Por lo anterior,
P. J. Gelabert y Pol.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SANTA CATALINA, VIRGEN Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 55 ms.
Pónese.... á las.. 4 » 39 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 47 ms. 6 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el coronel del regimiento infanteria de Asturias, don Pablo Datzira y Anglada.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

Parada, el provincial de Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey don Jaime I.* ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las tres de la tarde procedente de Valencia é Iviza en siete horas de navegacion desde este último punto, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 36 pasageros.

MADRID 20 de noviembre.

GUERRA DE AFRICA.

TELEGRAMAS.

Hé aqui los despachos telegráficos que se han recibido por el gobierno hasta las cinco de la tarde.

El dia 18 se embarcó en Algeciras con direccion á Ceuta, la division de vanguardia al mando del general Echagüe.

Segun telegrama á las ocho de la noche del mismo dia 18 á aquella quedaba embarcado el último soldado del primer cuerpo del ejército de Africa.

Cádiz 19.—El general en gefe del ejército al Escmo. Sr. ministro de la guerra:

El general en gefe del primer cuerpo en telegrama de hoy á las ocho de la mañana me dice desde el campamento del Serrallo de Ceuta lo siguiente:

«Me he posesionado de este punto que se está atrincherando.

La operacion se ha retardado por el estado de la mar, desde el principio de la noche impidió que las tropas desembarcasen con la celeridad que yo me habia prometido: he hecho mis reconocimientos á todas las alturas que dominan el Serrallo, y me ocupo de elegir las que haya de atrincherar.

En el corto fuego que han hecho los moros, hemos tenido un herido.

No han presentado fuerzas, y solo se han visto algunos grupos, que se han ido retirando á proporcion que las guerrillas avanzaban.

Es cuanto en este momento tengo el honor de decir á V. E.»

Y lo traslado á V. E. para conocimiento de S. M.

El general en gefe, revistó ayer las tropas estacionadas en el Puerto de Santa Maria, y á las ocho de la noche, aun no habia salido de Cadiz.

Parece que se halla en aquel punto, tanto porque no estando aun establecido el cable eléctrico entre Ceuta y la Peninsula no podia esponerse á interrumpir sus comunicaciones con el resto del ejército por el Estrecho, como para acabar de activar la reunion de los apréstos necesarios para la espedicion.

La *Correspondencia* añade lo que sigue á los anteriores telegramas:

Despues de estas noticias oficiales hemos oido asegurar, que una division del segundo cuerpo, ha pasado tambien á Ceuta, y que la de reserva, al mando del general conde de Reus, se traslada al Campo de San Roque.

—Ayer, en medio de la generala ansiedad por saber noticias del egército espedicionario, la bolsa tuvo notable movimiento de alza. Este espectaculo es sorprendente y no se ha presenciado jamas ni en la poderosa Francia.

Idem 21.

Málaga 20.—Ha dado fondo en este puerto, procedente de Almeria, un buque con algunos oficiales, 800 individuos de tropa, y un millon de reales, para Cádiz.

Alicante 20.—Ayer ha salido para Malaga el vapor francés Alvatusis, con pertrechos de guerra para el ejército.

Acaba de fondear el vapor Madrid, con efectos para el ejército.

Coruña 20.—Ha salido para Cádiz el resto de la fuerza que, procedente de los cuerpos que habia en esta provincia, se hallaba en esta plaza.

Vitoria 20.—En Alava tardará seis dias en empezar el alistamiento: sigue en Guipúzcoa y Vizcaya.

Alicante 20.—No se han recibido partes de los pueblos invadidos, por lo que se supone continuan sin novedad. En la capital el estado sanitario es inmejorable.

—A la *Independencia Belga* comunica su corresponsal de Paris el plan de campaña del general O-Donnell aprobado en el consejo de generales que se celebró en Cádiz.

Escusamos decir que esta noticia no puede tener fundamento, ni considerarse de otra manera que como cálculo mas ó menos probable.

Sin embargo, sino como hecho, porque carece de autenticidad, como noticia al menos reproduciremos lo que en dicho periódico se refiere:

«Parece, dice, que lo acordado por unanimidad es atacar Rabat. Rabat y Tetuan eran dos puntos que á toda costa habria deseado salvar el gobierno ingles de los ataques de España, siendo ambas poblaciones verdaderos depósitos del comercio británico.

Mas facilmente se habria resignado Inglaterra á un ataque contra Tanger. La ocupacion de Rabat abre el camino de Mequinez, verdadera capital de Marruecos y que seria muy sensible para Inglaterra ver en poder de España. Por acallar estas susceptibilidades, fué atacado Mogador en tiempo de Luis Felipe y bombardeado Salé; pero Rabat y Tetuan quedaron libres.»

Hasta aqui el corresponsal de Paris de la *Independencia*.

—Los cinco ó seis valientes, que segun el parte del general Echagüe, han tenido la gloria de ser los primeros que derramen su sangre en defensa de la patria, han hecho su fortuna ademas, pues sabido es cuantos donativos han destinado las corporaciones y particulares para recompensar á los primeros heridos.

—Reina una animacion estraordinaria y vivísimo interes por adquirir noticias del teatro de la guerra. El gobierno publicará inmediatamente cuantas reciba, segun hemos oido, con objeto de calmar la ansiedad del público y de prevenir las falsas nuevas esparcidas para manejos de bolsa.

—Anoche se comunicó por el gobierno el siguiente despacho telegráfico del teatro de la guerra:

Cádiz 20, á las ocho de la noche:

El general en gefe del egército de Africa al excelentisimo señor ministro de la guerra.—El general Echagüe, desde las posiciones que tomó ayer, me dice á las ocho y media de la mañana del dia de hoy, que continúa siguiendo los trabajos de atrincheramiento. El temporal es furioso.

—La *Gaceta*, ademas de los despachos que ya hemos publicado, inserta el siguiente:

El mismo general en gefe, desde Cádiz, en despacho telegráfico de ayer á las doce y diez y siete minutos de la mañana dice lo siguiente:

«El general Echagüe continuaba ayer tarde, á las dos, el atrincheramienio de su posicion en las alturas de Ceuta, habiendo tenido cinco ó seis heridos. El estado del mar no le habia permitido, á la fecha de su parte, desembarcar aun todo el material; pero supongo que ya lo habrá verificado. El tiempo es malo para embarque: cuentan los marinos con que si llueve cambiará.»

—Ha llegado á Málaga, desde Churriana, el regimiento de la Albuera, con fuerza de 1,200 hombres, y en un estado brillante.

—El primer cuerpo de ejército espedicionario de Africa, al mando del general Echagüe, continúa atrincherando en el Serrallo y aumentando las posiciones fuertes en todas las alturas inmediatas. Los moros no dejan de molestar á nuestras avanzadas presentándose de cuando en cuando en pequeños grupos que aparecen de entre la espesura de los bosques inmediatos y despues de descargar sus armas huyen sin que apenas los puedan contestar nuestros soldados.

—En un reconocimienta practicado hácia la parte de Tánger, por órden del general en gefe del primer cuerpo de ejército señor Echagüe, que como saben nuestros lectores, se halla desde anteayer en territorrio marroquí, han podido apoderarse nuestras tropas de setecientas bombas que los moros tenian acopiadas para utilizarlas contra nuestros valientes soldados.

—En la visita que hizo á Ceuta el genera O-Donnell, reconoció detenidamente la plaza y sus contornos, habiendo subido á la cima del Hacho. Al recibir los oficiales que fueron á cumplimentarle, les dirigió entre otras estas concisas pero elocuentes frases:

«Tengo una satisfaccion en que los batallones que cuentan tan distinguidos gefes y oficiales, sean los destinados á vengar el pabellon nacional. La campaña que vamos á abrir será dura, será penosa, mas que por los peligros, que muchos puede haber, por las privaciones y penalidades que podemos sufrir. Yo espero que los jefes y oficiales darán á los soldados ejemplo de abnegacion y de entusiasmo, de decision y de bizarria.

La reina y la patria confian en vosotros, la Europa nos mira, y es necesario demostrar en esta ocasion de prueba que el soldado español es hoy lo que ha sido siempre para vengar los ultrages que se hacen á la honra de su nacion, para defender á sus reyes ó la independencia del pais.»

Cadiz, 21.—El general en jefe del ejército de Africa, al Excmo. Sr. ministro de la Guerra.—El temporal continua y tiene paralizadas todas las operaciones.

Segun noticia que recibo del campo de Gibraltar, ha llegado allí el general de marina, Herrera; pero está casi incomunicado con la plaza por la mucha mar.

Cádiz 21.—El general en jefe del ejército de Africa al Excmo. Sr. ministro de la Guerra.—El general Echagüe continúa en su cuartel general del Serrallo. Sobre una altura que le domina se está construyendo un reducto, y en el dia de ayer se sostuvo allí una pequeña escaramuza, en la que hemos rechazado al enemigo.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 21.

3 por 100 cons. el cont. 43-90 c.
Titulos el 3 por 100 dif. 33-85.
Material del tesoro no preferente con interés no publicado 80-50.
Amortizable de primera. 19-75.
Idem de segunda 12-60 d.
Deuda del personal. 10-15.

Por lo que va sin firma,
P. J. Gelabert y Pol.

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.